

# Guayabero

\*

Otras denominaciones de la lengua

*guayabero, mitua*

Denominaciones del pueblo

*piapoco, bisanigua, cunimía, mitúa, mítiwa o jiw*

**E**l pueblo guayabero o jiw se ubica principalmente en los departamentos del Guaviare, Meta y Putumayo. Ocupan los municipios de San José del Guaviare y Puerto Lleras.

Sus resguardos se encuentran distribuidos entre el Guayabero de La María, La Fuga Barranco Ceiba y Laguna Araguato. Los jiw comparten este territorio con los desano y los piratapuyo.

Esta comunidad se concentra en su mayoría en el departamento del Guaviare, en donde habita el 36,6% de la población (226 personas). En el Meta vive el 28,7% (177 personas) y en Putumayo el 9,4% (58 personas). Estos tres departamentos concentran el 74,7% de toda la población.

Los jiw representan el 0,04% de la población indígena de Colombia. De acuerdo con el censo del Dane (2005), 617 personas se reconocen como pertenecientes al pueblo jiw, de las cuales el 52,5% son hombres (324 personas) y el 47,5% mujeres (293 personas). Cabe señalar que esta etnia ha sido sometida a condiciones violentas que han obligado su desplazamiento. De ahí que sus territorios de origen hayan sido abandonados y hayan tenido que ubicarse en áreas con influencia de otras lenguas.

La lengua jiw pertenece a la familia lingüística guahibo, es hablada por 354 indígenas, cifra que corresponde a un 61,89% de la población frente a 218 indígenas que no la hablan, y que representan un 38,11%. Respecto al uso de la lengua, el pueblo jiw se caracteriza porque transmite su lengua a sus niños y niñas. Este aprendizaje se da mientras realizan diversas actividades cotidianas: al mambear, salir de pesca, recoger frutos, o con el simple escuchar las conversaciones entre padres e hijos, esposos, abuelos, tíos y demás familiares. Los espacios comunitarios como la maloka también sirven como lugar de aprendizaje, pues allí se reúnen con los miembros de la comunidad y comparten la sabiduría de los abuelos y sabedores. Los niños y las niñas también aprenden la lengua de boca de las mujeres de la

comunidad cuando hacen los quehaceres domésticos: al lavar la ropa, limpiar su casa, tejer, o mientras los instruyen sobre las plantas medicinales. Lo anterior permite concluir que los niños tienen ocasión de hablar la lengua en todos sus espacios cotidianos.

Sin embargo, en la escuela no se enseña la lengua por varias razones. La primera, porque en general el docente no es jiw, y la segunda, porque los currículos están orientados sobre temáticas que no tienen en cuenta la cultura indígena. Al no incluir los saberes ancestrales, las clases en la escuela se ofrecen en castellano. Además, las condiciones de orden público, por la presencia de grupos armados, han obligado a los pocos profesores nativos a abandonar la zona del resguardo. Por todo esto, la lengua española ha ido ganando terreno. Por otra parte, algunos jiw hablan español al estar en compañía de los colonos o en las instituciones, cuando llegan visitantes de otros grupos indígenas o autoridades gubernamentales que no hablan la lengua. En estos casos se utiliza el español como vehículo exclusivo de comunicación.

Con todo, para los jiw, su lengua es muy importante porque constatan que a través de ella es como se transmite la cultura a su gente: su pensamiento y su forma de expresar la identidad comunal. Por ello, como se dijo, conservan la transferencia generacional de la lengua, lo que implica que la comunidad, en su mayoría, se siente orgullosa de hablarla. Al respecto la comunidad manifiesta: “Mientras todo el pueblo hable su lengua, esta será fuerte, y respetada por el colono”.

Los jiw tienen acceso a la telefonía celular, a la televisión, a la radio, pero no tienen acceso a internet. Además no tienen emisora comunitaria. Los miembros de esta comunidad consideran que la tecnología no afecta de forma negativa su lengua ya que ellos la siguen utilizando en todos sus espacios cotidianos. Para el pueblo jiw, su pensamiento sigue intacto a pesar de las tecnologías de la comunicación y, si se le otorgara a estas un uso adecuado, más bien podría repercutir de manera positiva en la propagación de la lengua. Sin embargo, considerando todo lo anterior, el estado de la lengua está en peligro, pues aunque es usada y transmitida habitualmente por un número significativo de la población, el 61,89%, existen miembros que olvidan su uso paulatinamente, 38,11%, debido a que se dan ciertas restricciones en algunos ámbitos.

Por consiguiente, la comunidad jiw, planteó algunas estrategias que podrían fortalecer el uso de la lengua ancestral en la comunidad como el alimentar la cultura propia a través de los sabedores o el hacer encuentros intergeneracionales para difundirla con el objeto de que los más jóvenes sigan aprendiendo sobre ella. Estos encuentros deben ser programados semanalmente para preservar la continuidad, y deben incluir actividades ancestrales, narraciones sobre historias de origen, bailes referentes a su cultura y conversatorios sobre la sabiduría medicinal.

Otra acción que contemplan es la realización de talleres de sensibilización con los colonos que hacen parte de su comunidad de tal manera que sean involucrados en actividades culturales que los acerquen a la realidad tradicional de la comunidad jiw. Estos encuentros generarán espacios propicios para transmitir amor y respeto por su lengua.

De igual manera, consideran que la etnoeducación es una de las herramientas más útiles en la apropiación de la lengua; el currículo y los planes de estudio deben ser productos de los procesos de consenso de la comunidad. Cabe señalar que en las escuelas hay muy poco material didáctico para la enseñanza de la lengua propia. Se destacan dos cartillas jiw jame: una diseñada por el Ministerio de Educación y otra diseñada por el Instituto Lingüístico de Verano con la autoría de Nubia Tobar.

Adicionalmente a este material se encuentran otros títulos: *Wajjame xaljoelajwas (Si puede leer en español, puede leer en guababero)*, *Jiwjame xaljoelajwa*, *Ku-k kakau- tohi-tasiapal*, *Pamopa wu-ajan xabich ipachaem*, *Xaljoeyaxaes jiamajametat*, *jiwjametatej*. Es importante para la comunidad capacitar más a los jóvenes sobre su cultura y su lengua para que sean ellos los que en el futuro la elaboren y documenten